

LA EUROPA FEUDAL

El feudalismo: sus orígenes

El feudalismo fue el sistema de organización política, económica y social que imperó en Europa occidental entre los siglos X y XII, tras la desmembración del Imperio carolingio. Durante esta etapa, los nobles, dueños de las tierras, se hicieron con el poder económico y político, así como con el dominio de la mayor parte de la población campesina.

El feudalismo tuvo su origen en las siguientes circunstancias:

- Entre los siglos VIII y XI se produjo **una nueva oleada de invasiones** (de musulmanes, vikingos o normandos, etc.) que crearon un estado de gran inseguridad en la sociedad de la época.
- Tras la desmembración del Imperio carolingio, Europa occidental quedó en manos de reyes guerreros. Para luchar contra los nuevos pueblos invasores, estos monarcas se vieron obligados a solicitar la **ayuda de hombres armados**, a los que compensaban concediéndoles rentas o tierras. Con la pérdida de sus propiedades, el poder de la monarquía disminuyó en beneficio de estos hombres armados, la nobleza de la época.
- La vida se organizó alrededor de las grandes **propiedades rurales**, donde se producían los alimentos necesarios para el consumo de sus habitantes y en las que campesinos sin tierra y ciudadanos empobrecidos buscaban refugio y protección. Surgió, así, una economía de **autoabastecimiento** que provocó la práctica desaparición del comercio.
- Las comunicaciones se debilitaron y se produjo una situación de aislamiento entre las distintas regiones europeas.

Las relaciones de dependencia: Señores y vasallos.

El sistema político feudal estaba basado en **relaciones de dependencia personal**: un individuo se ponía bajo la protección de otro más poderoso, de forma que todos estaban unidos por vínculos de compromiso mutuo. Las relaciones podían establecerse:

- **Entre los señores feudales y el rey.** El vínculo que se establecía entre ellos se denominaba **relación de vasallaje**: los señores prestaban ayuda al rey en la guerra y obtenían como pago bienes que recibían el nombre de **feudos**; en muchos casos se trataba de tierras que incluían también a las personas que habitaban en ellas. Así, los señores se convertían en vasallos del rey.
- **Entre los caballeros y los señores feudales.** Entre ellos también se establecía la relación de vasallaje. Para auxiliar al rey en la guerra y defender sus propios feudos, los señores se servían, a su vez, de caballeros armados, que se vinculaban al señor feudal convirtiéndose en sus vasallos a cambio de sustento. El número de caballeros que podía tener a su cargo un señor dependía de su capacidad económica para mantenerlos.

- **Entre los campesinos y los señores.** Los señores se comprometían a proteger a los campesinos en épocas de conflicto, a cambio de que estos trabajaran sus tierras y pagaran impuestos.

La economía feudal

La economía feudal se organizaba en torno a **las grandes propiedades rurales o feudos, que se autoabastecían**; es decir, todo lo que se consumía en el feudo se producía dentro de él: alimentos, vestidos, instrumentos de trabajo, etcétera.

En estas grandes propiedades rurales, **la vida giraba en torno al castillo**, lugar donde se refugiaba la población en caso de peligro. Allí vivían el señor feudal y los caballeros armados que le habían jurado fidelidad. Estos debían defender la propiedad en caso de ataque o llevar a cabo cualquier misión que el señor les encomendara.

La extensión de tierra que rodeaba el castillo constituía el feudo. En ella se encontraban los **pastos**, donde pacía el ganado del señor, y los **bosques**, destinados a las cacerías de este y a la obtención de leña, además de una gran superficie de tierra dedicada a la agricultura. Esta se dividía en:

- **La reserva.** Constituía la parte del feudo explotada por el señor. El producto de estas tierras le era entregado en su totalidad. Las trabajaban los siervos, es decir, campesinos que debían obediencia al señor y no podían abandonar el feudo, y, en determinadas épocas del año, también los campesinos libres.
- **Los mansos.** Eran porciones de tierra que el señor cedía a los campesinos libres. A cambio, estos tenían la obligación de entregarle parte de sus cosechas y de realizar servicios para él.

En el feudo, las labores agrícolas eran la ocupación principal. En cada propiedad se cultivaba gran variedad de productos, aunque los más extendidos fueron los cereales y las legumbres.

Los rendimientos agrícolas eran muy bajos porque las técnicas empleadas eran rudimentarias:

- Se seguía utilizando el arado romano de madera, que apenas removía la tierra.
- La mayoría de los instrumentos con los que se trabajaban las tierras de labor eran de mano, como la azada, la hoz, la guadaña, etcétera.
- Solo se usaba como abono los excrementos del ganado, lo que resultaba insuficiente para renovar la fertilidad de la tierra. Por ello, se practicaba **el barbecho**, que consistía en dejar la tierra sin cultivar durante un tiempo cuando se agotaba y ya no daba fruto.

Los animales que más abundaban eran, según las zonas, los bueyes, que tiraban de carretas y

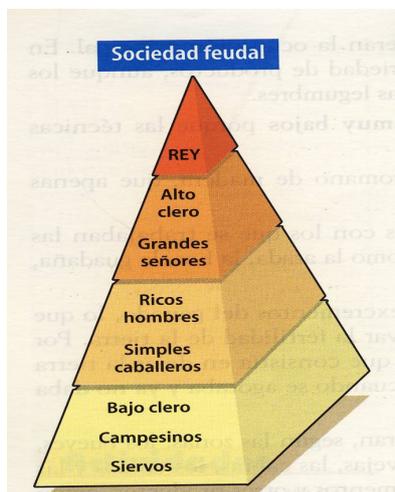
arados, las ovejas, las cabras, los cerdos y las aves de corral; de ellos se obtenían alimentos y otros productos, como lana y cuero. Así mismo, se favoreció la cría de caballos, ya que estos eran fundamentales para que los nobles y caballeros lucharan en las campañas bélicas.

Durante esta época, **la pesca, en general, perdió importancia**, aunque se mantuvo en localidades marítimas y cercanas a ríos, y la caza se convirtió en un privilegio exclusivo de los señores feudales.

La sociedad feudal

La población europea se repartía en **estamentos o grupos cerrados** con funciones bien delimitadas: **los nobles luchaban, el clero rezaba y los campesinos trabajaban**. La movilidad entre los estamentos era muy difícil: ninguna persona podía cambiar de función salvo que se incorporara a la Iglesia.

Entre los estamentos se distinguían dos grandes grupos:



- **Los privilegiados.** Compuesto por la **nobleza y el clero**, cuyos miembros disfrutaban de una serie de privilegios, como no pagar impuestos y ser juzgados con arreglo a leyes especiales. Los nobles, además, no estaban obligados a realizar ningún trabajo, y los que poseían feudos podían recaudar impuestos y rentas e impartir justicia entre sus campesinos.
- **Los no privilegiados.** Integraban este grupo los **campesinos libres y los siervos**, que no poseían los privilegios de los estamentos anteriores.

Los nobles

El estamento nobiliario estaba formado por los **caballeros** y los **señores feudales**.

Los caballeros solo poseían sus armas y su caballo. Para subsistir, se ponían al servicio de un señor feudal, del que se hacían vasallos. Así, pasaban a formar parte de su séquito, con el que protegían su propiedad, auxiliaban al rey en la guerra o luchaban contra otros feudos.

Los señores feudales, que habían recibido tierras por el vínculo de vasallaje, llegaron a tener un gran poder, y en sus feudos actuaban como reyes:

- Cobraban multas, así como impuestos por el uso de los molinos, los hornos y otras instalaciones o instrumentos, o por el derecho de cruzar sus puentes o atravesar su territorio.
- Tenían sus propios tribunales de justicia.
- Podían acuñar moneda.

Muchos nobles lucharon entre sí con el objetivo de ampliar su feudo, lo que hizo que algunos llegaran a ser muy poderosos. Esta circunstancia favoreció que los feudos pasaran a ser hereditarios, y ello limitó el poder del rey ante el impedimento de recuperar las tierras cedidas.

El clero

Dentro del clero, se distinguían dos grupos diferentes:

- **El clero secular**, que incluía a los sacerdotes que no pertenecían a ninguna orden religiosa y que dependían de los obispos.
- **El clero regular**, compuesto por diversas órdenes religiosas, integradas por un grupo de monjes dirigidos por un abad.

Para pertenecer al estamento eclesiástico bastaba con ser un hombre libre, pero, al igual que el resto de la sociedad, el clero estaba rígidamente jerarquizado:

- **El alto clero** estaba formado por los cargos principales de la Iglesia, como obispos o abades; cargos que sólo se concedían a miembros de la nobleza.
- **El bajo clero** estaba integrado por sacerdotes y monjes, que procedían del campesinado.

La Iglesia era una institución plenamente feudalizada: **los obispos y los abades eran auténticos señores feudales**, con un papel económico y político semejante al de la nobleza. Monasterios y obispados obtenían sus tierras de señores o reyes, lo que les obligaba a observar los deberes y la fidelidad contraídos por la relación de vasallaje, y acogían en esas tierras a campesinos que prestaban los mismos servicios que en cualquier feudo. La Iglesia, además, cobraba a todos los campesinos un impuesto especial, llamado **diezmo**, que consistía en la entrega de la décima parte de sus cosechas.

Los monjes pertenecían a diferentes órdenes religiosas. Una de las primeras fue la de los **benedictinos**, fundada por san Benito de Nursia en el año 529. Su regla, ora et labora (reza y trabaja), sirvió de modelo a otras órdenes religiosas posteriores.

Entre otros trabajos, los monjes de muchos monasterios se dedicaron a **copiar y traducir textos de la cultura griega y romana** y a conservarlos en las bibliotecas de los monasterios, que se convirtieron en auténticos centros de cultura.

Los campesinos

Aproximadamente, el 90 % de la población medieval estaba compuesta por campesinos. Solo unos pocos eran propietarios de pequeñas tierras de cultivo; la mayoría vivía bajo la dependencia de un señor feudal (laico o eclesiástico), que los protegía en caso de guerra o invasión. Entre estos campesinos dependientes de un feudo existían también diferencias:

- Unos eran **libres** y podían abandonar el feudo. El señor les entregaba un manso a cambio de realizar trabajos en la reserva y de entregar parte de la cosecha o pagar una renta.
- Otros, como **los siervos**, no podían abandonar el feudo sin el permiso del señor. Solían

trabajar en la reserva y vivían en el castillo o edificios anejos. Algunos eran siervos domésticos y realizaban labores de limpieza en las dependencias del castillo o trabajaban en las cocinas; otros conseguían que el señor los alojara en una tenencia, es decir, una cabaña con huerto y una pequeña parcela para su manutención.

La vida de los campesinos era muy dura, ya que trabajaban de sol a sol para alimentar a su familia y a los estamentos privilegiados. La comida, escasa y pobre, se componía de gachas de centeno, legumbres y, solo en ocasiones, leche, vino y carne. Su función principal era trabajar la tierra, pero puesto que tenían que producir todo lo que necesitaban, también realizaban labores de carpintería, albañilería, etcétera.

La religión y la iglesia

La Iglesia fue la única institución fuerte y bien organizada que perduró tras la caída del Imperio romano, y aunque el poder también se encontraba muy dividido entre los diferentes obispos de cada región, a finales del siglo VI, **Gregorio el Grande** pudo proclamarse papa o jefe de toda la Iglesia y descendiente directo de san Pedro y unificar así todo el poder bajo el mando de esta figura.

La Edad Media fue una **época profundamente religiosa**. El cristianismo estaba presente en todos los actos de la vida diaria. Dios era el centro de todo, idea que se conoce como **teocentrismo**.

Este sentimiento religioso fue el origen de las **Cruzadas** a partir del siglo XI, expediciones militares formadas por miles de cristianos de toda condición para recuperar Jerusalén, que había caído en poder de los musulmanes, y de las **peregrinaciones** hacia diversos lugares santos. La principal de estas peregrinaciones se produjo en el siglo IX con el descubrimiento del sepulcro del apóstol Santiago. Así, Santiago de Compostela se convirtió en punto de encuentro de numerosos peregrinos de toda Europa.

El arte románico

Entre los siglos XI, XII y parte del XIII, este estilo artístico se difundió por toda Europa occidental gracias a las peregrinaciones, sobre todo a través del Camino de Santiago. Es un arte esencialmente rural, ya que las ciudades habían desaparecido casi en su totalidad.

La escultura

La escultura se halla subordinada a la arquitectura y aparece en las fachadas, las portadas y los capiteles de las iglesias.

Posee un carácter simbólico, decorativo e instructivo, ya que se esculpen



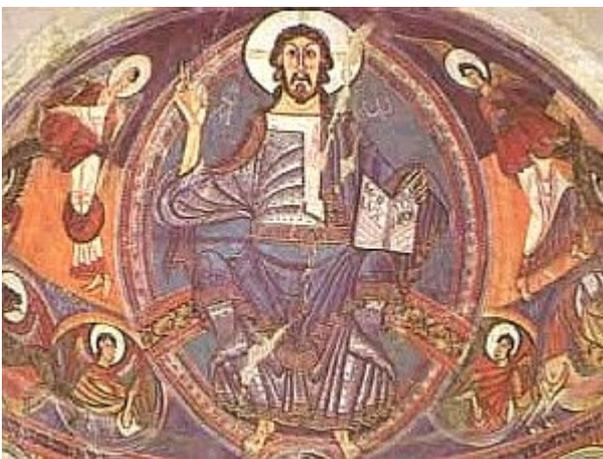
acontecimientos religiosos con el fin de enseñar pasajes de la Biblia a los fieles, que en su mayor parte eran analfabetos.



Aunque los temas suelen ser religiosos, como el Pantocrátor (representación de Jesucristo sentado y bendiciendo) y escenas bíblicas, también hay esculturas y relieves de animales y seres monstruosos.

Las figuras se caracterizan por su **rigidez, falta de expresión y frontalidad**.

La pintura



La pintura posee un gran simbolismo y se aprecia en ella la influencia del arte bizantino. Las figuras se disponen de forma paralela y frontal y carecen de volumen.

Los colores son puros (sin mezclar) y planos, y se dibuja utilizando un trazo grueso, con contornos negros, cuyo espacio interior se rellena de color.

Solía realizarse sobre la pared (al fresco), en lugares concretos, como los muros, las bóvedas y los ábsides de las iglesias. También se dibujan miniaturas para ilustrar los libros.

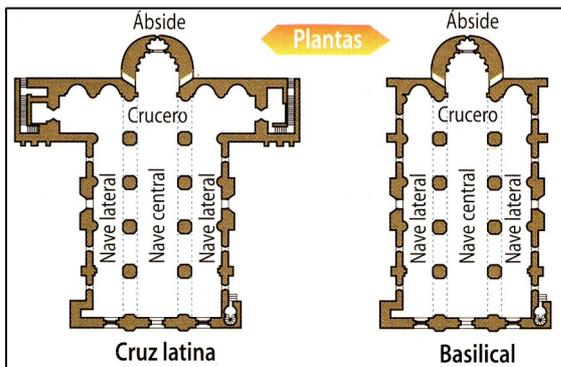
Los temas son, como en la escultura, de carácter religioso, narrativo y didáctico.

La arquitectura

Dentro de la arquitectura románica se distinguen tres edificios importantes: **iglesias, monasterios y castillos**.

Las iglesias se caracterizan por:

- El predominio de la horizontalidad y su aspecto macizo, debido a los gruesos muros de piedra en los que existen pocas ventanas, lo que impide iluminar suficientemente los interiores, que son oscuros a fin de lograr el recogimiento de los fieles.
- El uso de la planta basilical o de cruz latina ambas con tres naves y ábside.
- El empleo de la bóveda de cañón y de los arcos de medio punto.



Los castillos y los monasterios eran las viviendas de los señores y de los monjes, respectivamente. Se caracterizan por su aspecto fortificado y el empleo de materiales resistentes, como la piedra. En los castillos, se observan, además, elementos defensivos, como:

- **Las murallas almenadas y las torres.**

- **El adarve.** Camino para el tránsito de los defensores de la fortificación.
- **Las saeteras.** Ventanas largas y estrechas que se abrían en las murallas de los castillos. Eran más anchas por la parte interior del muro que por la parte exterior, para poder apuntar en varias direcciones e impedir en lo posible que las flechas del enemigo consiguieran entrar en el castillo.
- **Los matacanes.** Partes voladizas de las fortificaciones, dispuestas de manera que desde ellas se pudiera proteger el pie del muro y las puertas de entrada al recinto.

